





Pedro J. Cordon

*Miscelánea
de una vida*

Poemas

Platero
COOLBOOKS 

Título: Miscelánea de una vida

Primera edición: mayo, 2026

© 2026, del texto Pedro J. Cordón.

© 2026, de la edición, maquetación y diseño Platero CoolBooks.

© Platero Editorial S.L.

Glorieta Fernando Quiñones s/n .

Edif. Centris, planta 2, módulo 10. 41940 Tomares (Sevilla)

info@plateroeditorial.es

www.plateroeditorial.es

Diseño de portada: Platero CoolBooks.

Quedan prohibidos, dentro de los límites establecidos en la ley y bajo los apercibimientos legalmente previstos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, ya sea electrónico o mecánico, el tratamiento informático, el alquiler o cualquier otra forma de cesión de la obra sin la autorización previa de los titulares del copyright.

Printed in Spain-Impreso en España

Depósito legal: SE 1879-2026

ISBN: 979-13-88290-04-6

*Del monte a la ladera
por mi mano plantado tengo un huerto,
que con la primavera,
de bella flor cubierto,
ya muestra en esperanza el fruto cierto.*
—Fray Luis de León.

*Pasáronse las flores del verano,
el otoño pasó con sus racimos,
pasó el invierno con sus nieves cano...*
—Andrés Fernández de Andarada.



Índice

Prólogo	11
Primavera	13
A mi hijo Pedro	15
A mi hija Cristina.....	17
Es baluarte.....	19
Tu mirada de aurora.....	20
Recuerdo tu semblante	21
La brisa suave.....	22
Te busco entre las brumas de mis sueños.....	24
Fue tu risa.....	25
Mírame	26
Quisiera regalarte el mejor verso	27
Es la estela la senda de la mar	28
Cuando un verso feliz.....	29
Fiesta en el jardín	30
Verano.....	33
Recordando a Platero.....	35
El niño ya está dormido	38

Siento el brazo al pecho	40
Del Rompido hasta El Portil	42
Querer	44
Otoño	45
Llegó el otoño a Sevilla	47
Flor de otoño	48
Amigos, tú como yo	49
Qué sazón	51
Blanca azucena	52
Mil palabras	54
Invierno	55
Flor que llevo fresca	57
Venturosa la lluvia	59
Sentado en esta silla	60
El gorrión	61
Ruiseñor en tu ventana	63
Homenaje al Siglo de Oro	67
Áureo siglo	69
Don Quijote caballero	70
Epílogo	75
Cada día la aurora	77
Es mi casa mi castillo	78
Qué luz no parte el cielo	79
La luna mece la tierra	80

Pinar de El Portil	83
La niña del sayo blanco	84
Amor eterno.....	87
Voy viajando entre mis versos	88
Tengo el alma prendida... ..	90
Soñando que te quería	91
Quinta del Berro.....	92
Caminar por Madrid	95
El tono de tu voz.....	96



Prólogo

He tenido la suerte de nacer y vivir la niñez, la adolescencia y los primeros años de mi juventud en un Madrid donde, en la calle, la plaza o el parque, bullían almas llenas de vida que lo inundaban todo, como en muchos lugares de esta España nuestra. Se jugaba, se hacían amigos, se pretendían los primeros amores, se reñía e incluso se peleaba; se aprendía a convivir, se vivía una realidad que hoy no reconozco. Solo en mi recuerdo de aquellos años vividos ha ido tomando cuerpo una parte importante de este poemario que hoy os presento con el apoyo de Platero Editorial.

Y digo en parte, porque Sevilla, desde los primeros años ochenta, ha sido mi hogar, mi sustento y mi descanso; también mi inspiración y mi sosiego, y testigo de mi palabra en el verso, por donde he aprendido a caminar por la senda de un relato; siendo el *tempus fugit* el tópico por el que transita este relato intimista y sincero, utilizando estructuras métricas diferentes como el soneto, el romance, la lira, la décima..., entre las que me encuentro muy a gusto.

La poesía se ha convertido, para mí, en una magnífica costumbre, costumbre suave y conveniente, donde la vejez es soportable, como decía Platón; y Benedetti lo dulcifica diciendo que aquí no hay viejos, solo nos llegó la tarde. Sea como fuere, hoy me llegó la tarde, una tarde que me da la oportunidad de agradecer a todos aquellos que forman parte de mi generación, los buenos recuerdos que me siguen acompañando y, espero, que favorables augurios me permitan seguir viajando por esos buenos recuerdos que me inspiren cuantos versos formen parte de otros poemarios.

Vaya también mi agradecimiento a esa otra generación que nos dio la vida, que nos enseñó a caminar con paso firme, cultivando valores como el esfuerzo, el mérito, la lealtad, la amistad, el compañerismo..., buscando la excelencia como objetivo dentro de las capacidades de cada uno.

Pedro J. Córdón

Primavera



A mi hijo Pedro

Pedro, estás entre nosotros.
Te he soñado mirando a las estrellas.
Te he querido sin verte ni tocarte.
Te he sentido si el viento acariciaba
los poros de mi piel.
Te he esperado y llegaste en madrugada,
abriendo esa ventana,
tus ojos al nacer.
Te he vivido fugaz cual las centellas,
quebrándome hasta el alma,
queriendo renacer.

Hoy navego por una mar en calma,
y un sueño no me falta:
¡que vuelvan a brotar
flores nuevas, en esas primaveras,
cargadas de esperanza,
que dan vida al hogar!

Hoy yo sigo mirando a las estrellas,
buscando las respuestas,
y un nuevo amanecer.

¿No es por ventura amor
acariciar con la mirada el cielo,
buscando con anhelo
un mundo con fervor?

A mi hija Cristina

Cristina, tú llegaste a nuestras vidas.
Te he soñado mirando a las estrellas.
Te he querido sin verte ni tocarte.
Te he sentido si el viento acariciaba
los poros de mi piel.
Te he esperado y llegaste aquella noche,
abriendo esa ventana,
tus ojos al nacer.
Te he vivido fugaz cual las centellas,
quebrándome hasta el alma,
queriendo renacer.

Hoy navego por una mar en calma,
y un sueño no me falta:
¡que vuelvan a brotar
flores nuevas, en esas primaveras,
cargadas de esperanza
que dan vida al hogar!

Hoy yo sigo, mirando a las estrellas,
buscando las respuestas
y un nuevo amanecer.

¿No es por ventura amor,
acariciar con la mirada el cielo,
buscando con anhelo,
un mundo con fervor?